



JASPER MORRISON *

Sublime normalidad

El mundo del diseño rara vez revela personalidades tan preocupadas por la realidad como Jasper Morrison. Su perfil atípico destaca en una disciplina cada vez más atraída por la repercusión social de los objetos. Frente al *glamour* mediático del diseño, Morrison se interesa básicamente por plantear mundos "súper normales". Con los pies en la tierra, contestó las preguntas de REM. **Texto: Valentina García Plata**

1



1 - Silla Trattoria. Magis

Presentada en Milán en 2009, la silla utiliza lo mejor de la madera y del plástico: sencillez por una parte, y colorido por otra. Un uso mínimo y esencial de los materiales para infundir robustez y confianza. Foto: Morrison Studio

2 - Simplon Cabinet. Cappellini

De impacto visual mínimo, este aparador lleva su nombre con orgullo. Ahorra materiales y elimina los tiradores para mayor eficiencia de las líneas. Foto: André Huber

3 - Crate Series. Established & Sons

Esta serie nació de manera inmediata pues Morrison ya utilizaba una caja de botellas como mesita de noche. Le devolvió un nuevo uso a una forma familiar demostrando la eficacia del buen diseño. Foto: Gavin Proud

4 - Cork Family. Vitra

Material sostenible donde los haya, el corcho es el protagonista de estos objetos a medio camino entre mesa auxiliar y asiento. Robusto pero ligero, ofrece toda la sencillez de un material noble. Foto: André Huber

5 - Sofa Super Oblong. Cappellini

Economía de recursos: este sofá no tiene soporte de metal o madera. Se compone exclusivamente de pequeñas bolas de poliestireno. Y como hay que pensar en todo, sus fundas son totalmente desmontables y lavables. Foto: Cappellini

6 - Morrison Stools. Cappellini

Ejemplo de diseño súper normal: armazón de acero y asiento de haya cubierto de distintos materiales. Simple, eficiente y bello. Para los puristas del minimalismo.

Foto: André Huber

7 - Monopod Chair. Vitra

Inspirado en la silla *Cork*, este sillón de corcho recubierto de cuero, al contrario que su antecesor, se adapta a las necesidades de la fabricación en serie. Foto: Marc Eggimann

2



3



4





Absoluta sencillez

“¡No disfruto con la complejidad! Soy más bien una persona sencilla”. Así es como Jasper Morrison justifica su pasión por la “esencialidad” de los objetos que fabrica. Una actitud que lo ha llevado a alejarse de la oficialidad mediática del diseño. A pesar de ello, cada objeto creado por él se convierte en un clásico que deja boquiabierto a cualquier entendido o aficionado. De hecho, sus trabajos se encuentran tanto en los catálogos de las grandes firmas y museos, como en la tienda Muji más cercana a nuestro domicilio. Un alcance que pocos logran, o ni siquiera persiguen. “Me gusta dar en la diana con cada producto. No soporto fracasar, porque supone una enorme pérdida de tiempo para quien compra mis objetos. Cuando aciertas, es un placer ver a la gente utilizar las cosas que has creado. Te transmiten la satisfacción que les proporciona el producto bien diseñado”.

“ME SEDUCE LA IDEA DE QUE EXISTAN PRODUCTOS QUE NO TENGAN UN ASPECTO ESPECIAL. LA VIDA COTIDIANA SE ENRIQUECE CON LAS COSAS SÚPER NORMALES”. J. MORRISON

Nacido en Londres en 1959, Morrison tuvo una formación seria y completa tanto en su país como en Alemania, donde encontró el escenario idóneo para desarrollar futuros proyectos. Justo un año después de fundar su propio estudio en la capital británica, presentó un trabajo en la *documenta* de Kassel de 1987. Allí destacó con el Centro de Información de Reuters. Esto lo llevó a participar en el apartado de diseño programado por Berlín cuando fue Capital Europea de la Cultura, un año antes de que cayera el muro. Una carta de presentación impecable para las empresas del sector que le fueron encargando proyectos. Pomos para FSB, mobiliario de oficina para Vitra o muebles para Cappellini figuran en una larga lista de firmas.

El diseño como diálogo

En este ascenso imparable resulta revelador que Jasper Morrison sea unos de los diseñadores que más colaboraciones ha establecido con colegas de profesión. Con James Irvine, por ejemplo, nació la colección de menaje *Progetto Oggetto* para Cappellini; con

7



1



1 - Carrara Tables. Para la galería *Kreo* Pensada primero como un objeto de edición limitada, se adaptó luego a la producción en serie. Para Morrison, la edición limitada es el escenario que le permite encontrar soluciones que no hallaría de otro modo, y la manera de justificar la creación de escasas piezas a mayor coste. Foto: Morgan Le Gall

2 - Low Pad. *Cappellini*
Oda a la comodidad con absoluta sencillez. Foto: Morrison Studio

3 - Lotus Lounge Chair. *Cappellini*
Este sillón de oficina no ofrece pistas sobre su fecha de diseño o fabricación. Un clásico que afirma su atemporalidad y la eficiencia de su trazo. Foto: Studio One

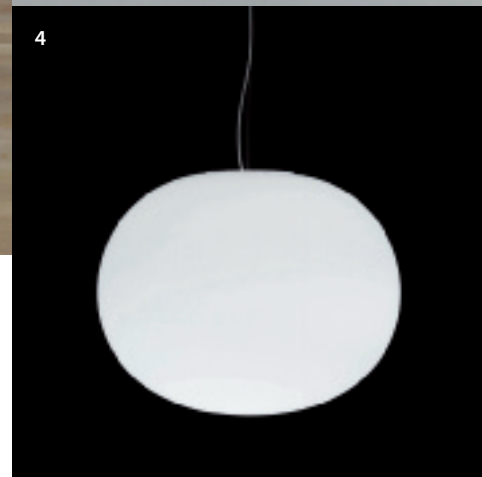
4 - Glo Ball. *Flos*
Creada en 1998, su pantalla de cristal en blanco mate difumina la luz sin florituras. Foto: André Huber



3



4





5

5 - Sofa y mesa Camp. Cappellini

El nombre de estos productos rebosa ironía, pues el adjetivo *camp* se refiere a algo exagerado. Sin duda, una mera alusión al colorido que destaca sobre la simplicidad de la forma. Foto: Cappellini

“ME GUSTA DAR EN LA DIANA CON CADA PRODUCTO. NO SOPORTO FRACASAR PORQUE SUPONE UNA ENORME PÉRDIDA DE TIEMPO PARA QUIEN COMPRA MIS OBJETOS”. J. MORRISON

Andreas Brandolini y Axel Kufus, la cooperación tuvo tintes de manifiesto estético, pues trabajaron bajo la etiqueta de *Utilism International*. Ya entonces plantearon el “utilismo” como solución al “inutilismo” que, según Morrison, caracteriza una parte del diseño actual. Los tres realizaron instalaciones y espacios para exposiciones durante varios años. Luego nacería el proyecto más lúcido y más significativo en la carrera de Jasper Morrison: la muestra *Super Normal* que realizó en 2006 junto a Naoto Fukasawa y que tuvo tanta repercusión que viajó a Londres, Milán y Nueva York.

***Super Normal*, la clave de la realidad**

Con este título, Morrison y Fukasawa no pretendían una banalización del objeto, sino un verdadero credo de lo que debería ser el diseño. “Todavía me seduce la idea de que existan productos que no tengan un aspecto especial, pero que posean el poder de

ir más allá de la normalidad, de responder a nuestras expectativas sobre las cosas funcionales. La vida cotidiana se enriquece con las cosas súper normales”. Entre los objetos seleccionados en esta exposición figuraban sillas, botes, cafeteras... En definitiva productos que se volvían bellos e interesantes porque habían logrado resolver una necesidad y porque alegraban nuestras vidas aun sin proponérselo, de manera natural, como de pasada. Aunque en primera instancia *Super Normal* fuera una reacción a la proliferación del diseño en todos los ámbitos, también se convirtió en una reflexión sobre esta disciplina y sus consecuencias en el medio ambiente y en el entorno humano. Otro proyecto que permitió a Morrison a seguir con los pies en la tierra, fue el tranvía de Hannover a finales de los años 90: “Me ayudó a distanciarme de la escena del diseño, y entender lo irreal que es en gran parte”.

“¡No os dejéis seducir por el papel cuché! ¡Sed realistas!”. De este modo, Morrison se dirige a las nuevas generaciones de diseñadores. Pero él no es un mesías del diseño, tan sólo está interesado en las consecuencias de su trabajo, en el legado cultural y ambiental que supone, y en hacerlo lo mejor posible, sin buscar la trascendencia. Una trascendencia que, sin embargo, alcanza con objetos recurrentes y sin estridencias, sencillos y atemporales. Clásicos sin pretensiones. www.jaspermorrison.com ■